

CRITICA/TEATRO

Drama y desesperanza

Enrique Centeno

Título: «Entrando en calor». Autor: Campos. Intérpretes: Angel de Andrés López, Lola Mateo. Teatro: Sala del Mirador.

CALIFICACION: ★★

JESUS Campos es autor perteneciente a lo que vino en llamarse «teatro de oposición» o «nuevo teatro español» hace un par de décadas.

En «Entrando en calor» se adivinan algunas de las naturales influencias de aquellos años: el drama como fábula, la desesperanza, la ruina social. También la mirada sardónica o el humor como mecanismo de autoconservación, quizá de reafirmación vital de sus propios autores.

La pareja protagonista vive aquí en el límite de la hecatombe, de la descomposición y la ruina de su propio mundo. Son personajes beckettianos que intentan en vano alcanzar su «día feliz». Juegan al fingimiento de fantasías y buscan su realización sexual que no es, en definitiva, sino metáfora de la propia existencia perdida. Sus propios físicos, deteriorados, inválidos o tullidos, reflejan el acabamiento del mundo, en un decorado ruinoso rodeado de inútiles pro-

visiones de comestibles ante el desaucio final inevitable.

Semejante simbolismo se sostiene, sobre todo, por la riqueza y la habilidad que Campos sabe dar a cada situación, de ricos e ingeniosos diálogos. A su conocimiento de lo que podríamos llamar «lo teatral», especialmente en las escenas de juego y de fingimiento de los dos protagonistas. Y a la construcción de estos personajes, que han contado además con una aportación sumamente valiosa en la elección del reparto. Angel de Andrés mide cuidadosamente sus dotes cómicas para mantenerse justamente en el límite sin sobrepasar la mueca agri-dulce, quebrando la carcajada con dominio.

Lola Mateo, por su parte, hace alarde de un limpio talento que siempre ha caracterizado, fuera de todo recurso fácil, con ese sereno adueñamiento del personaje propio de la actriz reflexiva y metódica. A los dos intérpretes favoreció el reducido espacio de la Sala del Mirador, así como a la puesta en escena del propio autor. Se aplaudió con efusión al final: al trabajo de todos pero probablemente también a un teatro que apenas ha quedado entre nosotros como testimonio.